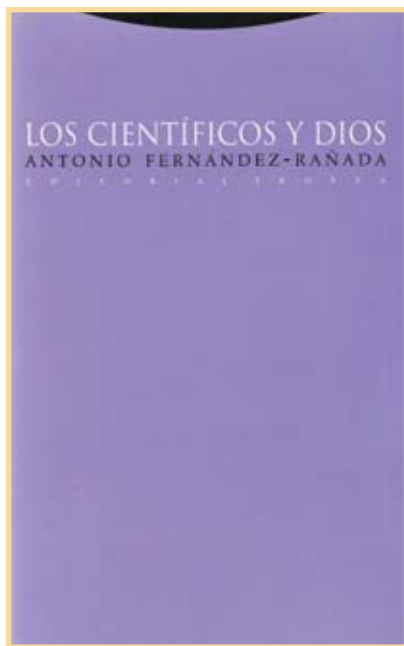


LIBROS PYM RECOMENDADOS



Los científicos y Dios

FERNÁNDEZ-RAÑADA, A.
Editorial Trotta, 2008
Madrid. 285 págs.

La historia de las ciencias muestra que los conflictos entre el conocimiento racional, tanto experimental como filosófico, han sido frecuentes. Muchos hombres de ciencia manifiestan no creer en Dios. Es más: hay quienes postulan la incompatibilidad entre las creencias religiosas y las conclusiones de la investigación científica.

El profesor Antonio Fernández-Rañada, catedrático de la Universidad Complutense y antiguo presidente de la Real Sociedad Española de Física defiende la posibilidad y la necesidad de establecer puentes de diálogo entre las ciencias y las tradiciones religiosas. Existen conflictos, pero el diálogo beneficiará a ambos. Rañada es autor de *Los muchos rostros de la ciencia* (1995), *De la agresión a la guerra nuclear* (1996), y la biografía

Ciencia, incertidumbre y conciencia: Heisenberg (2004).

En un lenguaje comprensible para el lector medio, el autor organiza el hilo de su pensamiento en ocho capítulos. En el primero, muestra la postura de los científicos que miran al mundo y se preguntan por cómo funciona. Y algunos también se cuestionan por qué funciona. En el segundo capítulo plantea las relaciones que han existido a lo largo de la historia entre ciencia y religión. A partir del tercer capítulo describe la postura de la comunidad científica sobre varios temas fronterizos con la religión: las pruebas de la existencia de Dios, el azar y la necesidad, el diseño del mundo y la evolución de las especies y la creación. Los últimos capítulos se dedican a presentar una síntesis de las actitudes de los científicos ante la idea de Dios y propone algunas vías de diálogo entre ciencia y religión. Desde su punto de vista, el lenguaje de la filosofía puede ser un vehículo poderoso para avanzar en el diálogo.



¿Puede un cristiano ser evolucionista? El conflicto hoy entre darwinismo y religión

SEQUEIROS, L.
Editorial PPC, n.º 22, 2009
Madrid. 220 págs.

Una de las preguntas que los niños y jóvenes hacen a sus padres y maestros es la relativa a la evolución de la vida y del ser humano. Las clases de religión y las clases de ciencias pueden crearles conflictos en sus mentes. Doscientos años después del nacimiento de Charles Darwin en 1809 y 150 años después de la publicación de *El Origen de las Especies por la Selección Natural y la Supervivencia de los más aptos*, las relaciones entre evolucionismo y religión siguen siendo conflictivas. ¿Puede un cristiano aceptar las tesis básicas de una visión evolutiva del mundo, tal como las plantean los científicos? ¿No son un reto a la fe? ¿Es compatible con la fe de la Iglesia aceptar que la realidad natural ha ido evolucionando a lo largo de miles de millones de años, de acuerdo con sus propias leyes naturales, y que ha dado lugar a la aparición de la vida y de la humanidad? ¿No queda Dios arrinconado o echado a la

papelera? Estas páginas pretenden ser sólo un ensayo. No tienen la intención de ser un trabajo para especialistas, para científicos o para teólogos sino que van destinadas a el público en general, a los cristianos que desean fundamentar un poco mejor su fe.

No se trata aquí de teorizar sólo sobre la llamada Teología de la Ciencia, referida al caso concreto del evolucionismo de origen darwinista y a sus implicaciones para la fe. Tampoco pretende dar la solución oportuna que deje ya zanjado el tema para siempre. La aventura humana del pensamiento y de la maduración de la propia racionalidad y de la fe religiosa es un proceso siempre abierto a las sorpresas.

Este ensayo nace de la propia experiencia. Y esta experiencia es positiva. Quien esto escribe ha intentando a lo largo de su vida armonizar varios elementos: el estudio, la docencia y la investigación profesional en esa rama de las ciencias de la naturaleza que es la paleontología. Por otra parte, se ha intentado hacer una reflexión filosófica sobre las ideas evolucionistas desde la experiencia como cristiano.



El encuentro entre ciencia y religión. ¿Rivales, desconocidas o compañeras de viaje?

BARBOUR, I. G.
Editorial Sal Terrae, 2004
Santander. 263 págs.

Con anterioridad a este ha visto la luz la traducción de una obra del profesor Ian G. Barbour de más densidad que ésta: *Religión y Ciencia* (edición inglesa de 1997, y en español, Trotta, 2004). La obra que comentamos aquí es un intento de divulgación de las tesis más esenciales de aquélla. Su autor, el profesor Ian G. Barbour, es profesor emérito de física nuclear y religión en el Carleton College en Northfield (Minnesota). En el año 1999 se le concedió el Premio Templeton para el Progreso de las Ciencias de la Religión, siendo un pionero en la construcción de una comunidad científica emergente y viva. Según Barbour, se han dado histórica, psicológica y epistemológicamente cuatro formas de relacionar la ciencia y la religión: las que define como el conflicto, la independencia, el diálogo y la integración. Dentro de estos paradigmas analiza cinco grandes retos que la ciencia ha planteado a la teología: el reto de la astronomía a las ideas clásicas de la creación, el reto de la física cuántica al orden natural y a la providencia, el reto de la evolución biológica a la teología del diseño divino, el reto de la neurociencia y de la genética a la antropología teológica, y el reto de la autonomía del orden natural al Dios presente en el mundo.

Barbour es optimista y defiende que hoy se dan las condiciones necesarias y suficientes para un auténtico encuentro (que es más que diálogo) entre los paradigmas científicos y las propuestas de la fe cristiana. Barbour no es una figura aislada. En los últimos treinta años, un conjunto de científicos cristianos (sobre todo protestantes) procedentes del ámbito cultural anglosajón han hecho importantes aportaciones a las relaciones ciencia/religión. Su obra ha sido canalizada a través de ciertas instituciones dedicadas a potenciar el diálogo entre ambas. Entre ellas, están el CTNS de Berkeley y el ESSSAT, de carácter europeo. Escrito con un estilo desenvuelto sin pretensiones "intelectuales" (para ello está la obra más extensa ya citada), *El encuentro entre ciencia y religión* puede ser una herramienta muy valiosa para la lectura personal y para trabajos de seminario con estudiantes universitarios.

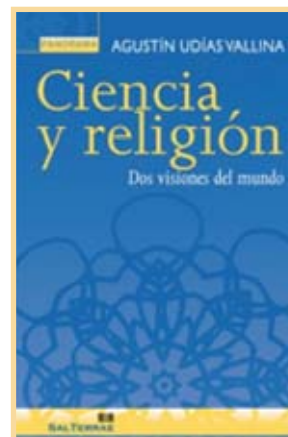


El universo, la ciencia y Dios

UDÍAS VALLINA, A.
Editorial PPC, 2001
Madrid. 129 págs.

Dentro del difícil campo de la relación entre ciencia y teología, el autor pretende contestar a las preguntas que se hacen muchas personas sobre si la ciencia es incompatible con la fe o sobre si la ciencia hará innecesaria la existencia de Dios. Para ello, comienza por plantearse seriamente el problema, pasando revista a los numerosos conflictos que se han suscitado a lo largo de la historia entre ciencia y religión, destacando cómo se está haciendo cada día más necesario un diálogo constructivo entre ellas, diálogo en el que se abandonen definitivamente las condenas y los recelos mutuos, y se cultive la capacidad de escuchar y de aprender unos de otros, de manera que como afirmaba hace años Juan Pablo II "cada una pueda atraer a la otra hacia un mundo más amplio, en el que ambas puedan florecer".

En un interesante capítulo sobre el conocimiento científico, el autor se detiene en estudiar cómo han influido en esas relaciones el positivismo lógico, el reduccionismo científico y el determinismo, para llegar a la conclusión de que la dimensión espiritual de la persona y su relación con el ser trascendente que podemos llamar Dios quedan fuera del propio conocimiento científico. En cuanto a los "problemas" que el origen y la evolución de la vida sobre la tierra pueden plantear a la religión, considera que el llamado creacionismo "no es hoy sostenible ni en el ámbito científico ni en el religioso". Respecto al mundo de la ciencia establece conexiones importantes de ésta con la sociedad, la tecnología y el poder, destacando así mismo cómo la ciencia debe estar sujeta a la ética: "es peligrosa la aceptación irreflexiva del principio de que todo lo que es científicamente posible y económicamente viable termina por ser llevado a cabo, cuando las consecuencias negativas para el futuro del hombre pueden ser irreversibles". En un último capítulo sobre la relación entre la ciencia y la fe cristiana, tema que ya se planteaba al principio del libro, se defiende la conocida idea de que la ciencia no puede demostrar la existencia de Dios, pero tampoco puede negarla; de ahí que el número de científicos que se declaran creyentes se mantenga prácticamente constante a pesar del creciente secularismo de la sociedad actual. Una frase puede resumir perfectamente su pensamiento sobre el tema: "el cristiano no debe sentirse incómodo o con miedo ante el mundo de la ciencia, sino que debe aprender a integrarlo en su vida y su fe". Como ejemplo paradigmático de esta integración, el autor termina presentándonos la comprensión del Cristo Cósmico y Universal de Teilhard de Chardin.



Ciencia y religión, dos visiones del mundo

UDÍAS, A.
Editorial Sal Terrae, 2010
Santander.

Con el título *Ciencia y Religión. Dos Visiones del Mundo*, Agustín Udías Vallina, jesuita y catedrático de geofísica en la Universidad Complutense de Madrid, ha publicado este sobre las relaciones entre ciencia y religión. Tanto padres como maestros pueden encontrar una cuidada presentación de la problemática actual. Este es hoy en día un problema candente que tiene una gran tradición en la cultura anglosajona y está despertando un gran interés en nuestro país.

Muchas preguntas están en el ambiente a las que no siempre se dan la respuestas correctas ¿Son ciencia y religión incompatibles y opuestas? ¿Ha perseguido la Iglesia a los científicos? ¿Murió Galileo en la hoguera condenado por la Inquisición? ¿Han condenado los papas la teoría de la evolución? ¿Son la mayoría de los científicos materialistas y ateos? Muchas afirmaciones negativas sobre la relación entre ciencia y religión se siguen repitiendo hoy, a veces, con enconada virulencia y algunos ven en la religión un virus maligno que se opone al progreso de la ciencia. El tema necesita de una reflexión seria y serena que examine la relación entre ciencia y religión como formas de conocimiento y fenómenos sociales, y cómo ha sido esta relación a lo largo de la historia, en especial, en relación con el cristianismo. Este es el enfoque de este nuevo libro.

Nadie puede hoy dudar que la ciencia y la religión son, sin lugar a dudas, las dos grandes visiones sobre el mundo. Aunque hay otras visiones, como la artística, estas dos tienen una extensión y fuerza que las sitúan como las dos más importantes maneras de mirar al mundo. En general, podemos decir que la ciencia trata de comprender la naturaleza del mundo material que nos rodea, cómo ha llegado a ser, cómo lo conocemos y qué leyes lo rigen. La religión, por otro lado, trata de lo que trasciende el mundo material y pone al hombre en contacto con lo que está más allá, lo numinoso, lo misterioso, en una palabra con el misterio de Dios y su relación con el hombre y el universo. Este es el enfoque que toma el autor y trata de analizar ambas visiones y establecer cuáles pueden ser las relaciones que hay entre ellas.